



# MENSAJE FINAL

XV SEMANA TEOLÓGICA

DE LA VIDA RELIGIOSA EN ECUADOR

“Profecía y comunión: en camino como  
las mujeres el Alba”

Ponente: Hna. Lisa Marie Belz. OSU

Nos volvemos a encontrar tres años después de aquella Semana Teológica que la pandemia clausuró. ¡Cuántas cosas hemos vivido, cuántas ausencias añoramos, cuántos nuevos aprendizajes, cuántos desafíos!.

Inauguramos la era postpandemia y una realidad de mundo y de país que se complejiza cada vez más. Somos testigos de escenas inéditas, de muertos que se suman. Pero también con gestos luminosos y gente buena que asoma al escenario público, venciendo los miedos y la indiferencia. Ante esta realidad, la Semana Teológica nos habitó la certeza de que lo nuestro es la esperanza y en sintonía con esa bella intuición de la CLAR de las “Mujeres del Alba”, decidimos optar por estas dos palabras. PROFECÍA Y COMUNIÓN.

Nos animaron las mujeres del alba, de ayer y hoy, que parten de la oscuridad, rompen los límites de las tinieblas y avanzan despertando la luz, que caminan juntas con el aroma de la ternura y la fraterna minoridad.

Estamos invitadas/os a vivir la imaginación profética de Jesús, de los profetas y de las primeras comunidades cristianas, a tener una mirada compasiva y atenta de la

realidad, buscando nuevos caminos de humanización a pesar de tanta oscuridad. Estamos llamadas/os a ser el mundo desde la óptica de Dios.

Desde el modo del Señor Jesús que lleno del Espíritu Santo anuncia la Basileia de Dios, ante un imperio de oscuridad. Sus palabras se hicieron caricia sanadora y palabra liberadora, desde el amor incondicional del Abbá.

Cada jornada estuvo marcada por un encuentro específico, en el que hermanas y hermanos nos ayudaron a palpar con nuestra realidad desde lo: socio-político, el sufrimiento de las víctimas y la creación, desde nuestra comunidad eclesial y las mujeres que desafían nuestras presencias. La iluminación lúcida, profunda y cuestionante de la hermana **Lisa Marie Belz**, OSU, conjugó una lectura de la realidad con una mirada de esperanza desde el corazón Trinitario del Dios misericordia; fuente del profetismo del Reino, proclamado por Jesús, junto a los pobres, marginados y enfermos.

PARA VIVIR EL PROFETISMO COMO VIDA CONSAGRADA EN ECUADOR, el Espíritu de Dios nos urge :

1. Acompañar la dignidad humana y propiciar la cultura del cuidado, ternura y buen trato.
2. Optar por los pobres, siendo signo, palabra y metáfora en el hoy de la historia de la V.C
3. Ser profecía desinstaladora con la frescura del Evangelio, que nos anime a valorar la mística de la vulnerabilidad como una posibilidad.
4. Potenciar los modos relacionales desde la koinonía, los liderazgos atentos y serviciales y la liturgia como lugar de profecía.

5. Conjugar nuestras identidades carismáticas, desde lo inter, viviendo la comunión como destino.

Ante un reino de oscuridad, que normaliza el desencuentro, la exclusión y la indiferencia, normalicemos lo que debemos ser : profetas y profetisas de relaciones saludables ejerciendo el poder, desde el servicio reverente y sinodal.

La Trinidad amorosa y las mujeres del alba, acompañen e iluminen nuestro caminar.

Quito, 20 de octubre de 2023

**Equipo de Reflexión Teológica**